



CONGREGACIÓN DE LA PASIÓN DE JESUCRISTO

47° CAPÍTULO GENERAL

Roma, 6-27 de octubre del 2018

INFORME DEL SUPERIOR GENERAL

Introducción

Quiero comenzar este informe con una **expresión de gratitud** a todos mis hermanos y hermanas de la Congregación por su fe y confianza, no sólo al llamarme a servir a la Congregación como Superior General hace seis años, sino al verdaderamente apoyarme en mi ministerio durante estos años. Puedo decir sinceramente que nunca me sentí abandonado en la tarea y me fui a hacer mi trabajo sin su interés y preocupación por mi bienestar. Sinceramente, he sentido su apoyo fraternal por el mejor interés de nuestra Congregación y, desde el principio, quiero decir **¡MUCHAS GRACIAS!**

Hace seis años, me sorprendió que me pidieran que dirigiera a nuestra querida Congregación. Fue una sorpresa tan inesperada que no estaba seguro de por dónde empezar o qué hacer. ¡La inmensidad de la tarea me dejó aturdido! Sin embargo, acepté mi llamado como procedente de Dios a través de ustedes, mis hermanos, y con su apoyo y la ayuda de aquellos que trabajaron en estrecha colaboración conmigo en la Curia, crecí en confianza tanto en mi rol como en mí mismo como persona en la realización de mi ministerio. Puedo decir sinceramente que ha sido un privilegio para mí servir a la Congregación en este puesto durante los últimos seis años. Siempre me he sentido orgulloso de representar a nuestra querida Congregación en su nombre.

Ahora les doy la **bienvenida** mientras nos reunimos aquí en los SS. Juan y Pablo, Roma representando a nuestros hermanos y hermanas a lo largo de la Congregación en este 47° Capítulo General. Como capitulares, tenemos una gran responsabilidad que cumplir. Como nuestras Constituciones nos recuerdan:

La suprema autoridad en la Congregación corresponde al Capítulo General, que goza de plena jurisdicción según el derecho. El Capítulo General se reúne para ejercer funciones legislativas y electivas, y para promover la fidelidad de la Congregación a su objetivo común y a su servicio en la Iglesia. (Const 126, 127)

Enfoque en el testimonio carismático de la Misión Pasionista

El tema elegido para este 47º Capítulo General es: **Renovar nuestra Misión: Gratitud, Profecía, Esperanza**. Este tema es uno que queremos mantener antes de nuestro enfoque, no sólo durante este Capítulo, sino también a la luz del tercer centenario de la fundación de nuestra Congregación en 2020, que se lanzará durante el Capítulo General.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer sinceramente al P. Christopher Monaghan (SPIR) por su presentación de apertura reflexiva, inspiradora y desafiante sobre el tema del Capítulo ayer. No dejemos de lado lo que se nos ha dado y hemos escuchado, sino permitamos que los pensamientos y desafíos que nos presenta el P. Christopher rumien en nuestras mentes y corazones e influyan en nuestra reflexión, discusión y contribución durante este Capítulo.

Durante los últimos 18 años, la Congregación ha estado muy comprometida con el proceso de reestructuración congregacional. Si bien este proceso tuvo como objetivo la revitalización de nuestra misión, gran parte de nuestra energía y preocupación se ha gastado en la lucha por comprender e implementar la nueva visión y forma de ser que se le exige al proceso, que era institucionalizar las **estructuras de solidaridad en Configuraciones** para alentar la colaboración de una nueva manera para dar mayor fuerza a nuestra vida y misión. El temor y la resistencia provocada por el nuevo cambio en muchos aspectos nos mantuvo enfocados en nuestras estructuras internas, en lugar de mirar hacia afuera y encontrar formas efectivas de colaborar y unir fuerzas en un contexto más amplio para revitalizar e implementar la misión específica de la Congregación. Habiendo dicho eso, también reconozco las muchas iniciativas de colaboración audaces que han surgido y continúan haciéndolo.

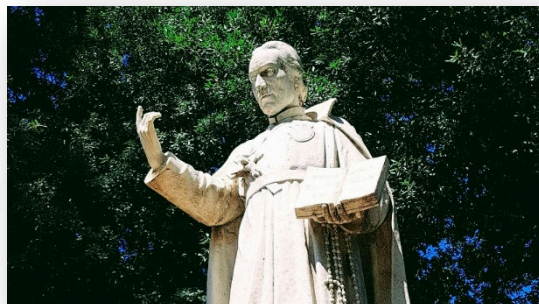
Es hora de que **nos centremos en el testimonio carismático de nuestra misión**: la razón de nuestra existencia como Congregación. Como un apoyo en esta dirección, estamos viviendo un momento de la historia de la Iglesia, especialmente bajo el liderazgo del Papa Francisco, cuando se alienta un fuerte énfasis en la **evangelización** y la **misión**: proclamar la alegría del Evangelio a los pobres y salir en misión a las periferias y a las márgenes.

Debemos recordar que como Congregación existimos en la Iglesia, no sólo para nuestra propia edificación, o para nuestra glorificación, o para nuestro beneficio, sino para un propósito muy específico y significativo. Como se afirma claramente en nuestras Constituciones:

*La Iglesia aprobó con su autoridad suprema nuestra Congregación y sus Reglas, para la misión de **anunciar el Evangelio de la Pasión con la vida y el apostolado.** (Const. 2)*

Además, se nos recuerda que:

Para actualizarla nos reunimos en comunidades apostólicas y trabajamos para que venga el Reino de Dios.



Entonces, **nuestra misión** está integralmente conectada con **nuestra vida** en comunidad. Nuestra **vida comunitaria** y nuestra misión no pueden separarse; son dos caras de una moneda. Nuestra vida es nuestra misión (por el testimonio), y nuestra misión es nuestra vida (por acción). Juntos nos dan forma y nos dan nuestra identidad y autenticidad como Pasionistas. **Quiénes somos** y **lo que hacemos** están interconectados e interrelacionados. "*Nuestra actividad apostólica es una expresión de la vida comunitaria*". (Const. 67)

Por lo tanto, creo, cuando hablamos de "**renovar nuestra misión**", se trata principalmente de "**renovarnos a nosotros mismos**". La 'misión' está dada; está despejado. Sin embargo, debido a que nuestra misión fluye de 'lo que somos', debemos estar constantemente abiertos a la **autorrenovación**, que es nuestra respuesta y nuestra apertura a lo que Dios está haciendo en nosotros para la venida del reino de Dios. Es el **llamado continuo a la conversión y el arrepentimiento** en la misión del reino de Dios. La renovación de la misión es una consecuencia natural de la renovación de los misioneros.

En mi experiencia de visitar la Congregación, puedo decir con confianza que en todas partes nuestros religiosos trabajan duro y hacen un buen trabajo. Sin embargo, a veces veo que hay una desconexión entre nuestra vida y nuestro trabajo. En algunas situaciones, tenemos una convivencia religiosa, o más bien, un internamiento en una casa desde la que salen a trabajar. Es como si fueran trabajadores de una corporación u organización. Si bien es cierto que, como seres humanos, debemos involucrarnos en hacer un trabajo significativo y satisfactorio, como religiosos pasionistas, también debemos cultivar una vida significativa juntos al dar testimonio de Jesús y su camino por "quienes somos".

San Pablo de la Cruz reunió compañeros que viviesen en común para anunciar el Evangelio de Cristo a los hombres. (Const. 1)

'Misión' no es un trabajo por hacer o una tarea a realizar. Más bien, en las Escrituras, lo que se destaca en la "misión" es la estrecha unión personal, una relación de comunión, entre la **persona que envía (Cristo)** y **la persona a quien se envía (a mí)**. Lo importante y lo que constituye la misión es la unión personal y la transparencia, para que la persona que envía se haga presente en la enviada. Nuestra misión es "quiénes somos" ... los mensajeros de Cristo.

La misión siempre es una llamada más allá del profesionalismo. Nuestra misión debe estar enraizada en Dios. Se vuelve fructífero en la medida en que Dios llega. Esta es la sabiduría del concepto bíblico de la misión. Cuando miramos a Jesús, vemos que su verdadera fortaleza no era su profesionalismo, sino el hecho de que Dios brilló. Su unidad con el Padre fue su secreto definitivo.

La misión es la iniciativa de Jesús y requiere de nosotros que nos ajustemos a la obra de salvación que Él realiza a través de nosotros. Él no necesariamente nos envía a donde experimentamos la mayor satisfacción, donde mostramos la mejor ventaja, o donde desplegamos nuestros talentos mejor. La misión que Él nos confía puede ser de hecho poco atractiva. Pero podemos estar seguros de que nos traerá paz y libertad.

'Quiénes somos' (nuestro ser/vida) y 'lo que hacemos' (nuestro hacer/misión) están interrelacionados; son dos caras de una moneda y no pueden separarse. Cada flujo influye en el otro. No estamos llamados a '**trabajar para Dios**', sino que debemos '**hacer el trabajo de Dios**', una distinción sutil pero importante hecha por el padre Thomas Green SJ en su libro: *Darkness in the Marketplace* (Oscuridad en el mercado). La primera frase nos recuerda a una persona profesional que rechaza los compromisos a largo plazo, decide de forma independiente qué trabajo asumir y luego ofrece el producto final al mejor postor. Aquí, el producto/resultado final se le ofrece a Dios ya sea que Dios lo acepte o no. En la segunda frase, sin embargo, la decisión de qué hacer es con Dios que puede disponer libremente de la persona enviada. Es el trabajo de Dios desde el principio.

No olvidemos que hemos elegido seguir a Jesús en la 'vida consagrada', aunque en el mundo de hoy y dentro de la Congregación Pasionista con su carisma específico: mantener vivo el recuerdo de la Pasión de Jesús como signo del amor de Dios y para promover esa memoria en la vida de las personas. La vida consagrada tiene sus demandas. Es una vocación en

la Iglesia con un estilo de vida específico a imitación de Jesús: pobre, casto y obediente. Los votos religiosos (consejos evangélicos) de pobreza, castidad y obediencia que profesamos no pueden ser sólo 'requisitos' o 'cargas' que uno debe soportar para ser parte de una comunidad religiosa. Más bien, deben formarnos a la imagen de y en relación con Jesús y deben influir en la manera en que testimoniamos y respondemos en el mundo. Como dicen nuestras Constituciones:

Lo abandonamos todo para seguir a Cristo en el espíritu de las Bienaventuranzas evangélicas.

En medio del Pueblo de Dios vivimos continuamente el compromiso religioso de vida comunitaria, de pobreza, de castidad y de obediencia; de tal manera que la observancia de los consejos evangélicos llegue a ser una profunda manifestación, personal y comunitaria, del Misterio Pascual. Pues ciertamente no podemos arrogarnos el derecho de anunciar a otros la Palabra de la Cruz si ésta no se ha encarnado antes en nuestra propia vida. (Const. 9)

Mi esperanza, por lo tanto, es que este Capítulo General nos comprometa con un viaje y un proceso de reflexión en la "**renovación de nuestra misión**", que necesariamente implica la "**renovación de nosotros mismos**". Queremos distinguir **lo que Dios quiere que hagamos de lo que nosotros mismos queremos hacer por Dios**. No es suficiente que sirvamos a Dios según nuestro propio gusto y, de hecho, hagamos lo nuestro. Más bien, Dios debe poder disponer de nosotros total y libremente.

Esto nos llama, individual y comunitariamente, a la gracia desafiante pero renovadora de la conversión continua a Dios, que proviene de una escucha diaria, un discernimiento orante y una entrega total a la voluntad de Dios. Esto necesariamente significa vivir un estilo de vida centrado en Dios y construido sobre los valores de las bienaventuranzas del reino como Jesús mismo vivió y proclamó. En particular, para nosotros, Pasionistas, significa profundizar nuestra relación con Jesús Crucificado, mediante la cual estamos formados para reflejar y testimoniar los valores de justicia, misericordia, compasión y amor en nuestra misión con todos aquellos que están 'crucificados' y sufriendo hoy.

EL ESTADO DE LA CONGREGACIÓN

1) Número de religiosos: una disminución constante durante el período de 6 años

2012 - 2.039
2013 - 2,003
2014 - 1.981
2015 - 1,949
2016 - 1.936
2017 - 1,912
2018 - 1,882 (total religiosos a julio de 2018)

Durante este tiempo hubo: 272 nuevas profesiones
279 muertes
151 salidas

Durante el período de 6 años, la ganancia de membresía en comparación con la pérdida fue: 158.

Número de novicios =	360
Número de casas =	362 (un aumento en el período de 6 años)
Cantidad de provincias =	16
Cantidad de Viceprovincias =	7
Número de configuraciones =	6
• África (CPA) =	182 (novicios incluidos)
• Charles Houben (CCH) =	184
• Jesús Crucificado (CJC) =	351
• María presentada en el templo (MAPRAES) =	422
• Asia-Pacífico (PASPAC) =	433
• Sagrado Corazón (SCOR) =	367

2) Nuevas vocaciones

Si bien hay una tendencia general que apunta hacia una disminución general de las vocaciones religiosas y el sacerdocio, aún hay candidatos que desean ingresar a nuestra Congregación que preguntan y expresan interés, aunque en algunas partes del mundo más que en otras. Por supuesto, hay muchos factores relacionados con este fenómeno que afectan la vida, las actitudes y los valores de la cultura mundial actual.

Sin embargo, nuestra experiencia muestra que, dondequiera que se han hecho intentos para promover seriamente nuestra vida y buscar nuevos miembros, ha habido algún éxito. Algunos de ustedes pueden dar fe de este hecho.

Sin embargo, debo confesar que en algunas partes de nuestra Congregación/comunidades no parece haber interés o esfuerzo en promover nuestra vida religiosa Pasionista. Casi parece que es una carga dar la bienvenida a nuevos miembros potenciales, o que nosotros mismos ya no creemos en la belleza, el significado y el poder del carisma pasionista. A veces damos la impresión de que la vida religiosa no vale la pena; después de todo, nuestros miembros son ancianos y no tienen nada que ofrecer a los jóvenes, o transmitimos una sensación de resignación, cansancio, infelicidad y descontento. Este tipo de actitud, naturalmente, desanima a los jóvenes a considerar comprometer su vida con Jesús en este estilo de vida que no parece dar vida a aquellos que supuestamente la aceptaron. El Papa Francisco advirtió que este sentimiento de resignación corroe nuestro espíritu y puede conducir al pecado espiritual ('enfermedad') de acedia que esencialmente nos lleva a la desesperación, la indiferencia y la apatía con respecto a nuestra fe y nuestra vocación.

En cualquier caso, si damos la bienvenida a nuevas vocaciones, es fundamental que haya un buen discernimiento y una atención adecuada en la selección de candidatos. Debemos protegernos de la tentación de aceptar candidatos simplemente para aumentar nuestro número, más bien, debemos ser conscientes y hacer todo lo posible para comprender la motivación correcta del candidato, especialmente en sociedades menos desarrolladas donde ingresar a un programa de formación religiosa puede ser una oportunidad para la educación superior, un estado elevado y un mejor estilo de vida.

Además, también debemos estar sintonizados con las deficiencias prevalentes en nuestras sociedades hoy en día con respecto a una educación y práctica de fe agotada, problemas de salud mental, equilibrio psicológico, cultura de moralidad y madurez sexual, visiones de eclesiología, individualismo, clericalismo, etc. no están en el negocio de reclutar trabajadores para la organización; más bien, debemos ser estrictos y prudentes en nuestro discernimiento para fomentar y alentar a los jóvenes que tienen una relación genuina con Jesús, son reflexivos, seguros de sí mismos, abiertos, compasivos y potenciales conciliadores y constructores de la comunidad en la misión de Jesús.

3) Partidas de la Congregación

El número de salidas de la Congregación ha sido una gran causa de preocupación para el Consejo General. Algunas de estas salidas han sido solicitudes de laicización. Sin embargo, de mayor preocupación en algunos sentidos están aquellos que solicitan tiempo para el discernimiento vocacional, la exclaustación y la incardinación en una diócesis, a veces muy poco tiempo después de su período inicial de formación.

Las razones de estas salidas son muchas y variadas: crisis de fe y vocación; problemas de celibato; abuso sexual de menores; descontento y desacuerdo con los cambios en la Congregación; individualismo y la incapacidad de vivir la vida comunitaria; cuestiones de dificultades de relación no resueltas con cohermanos; diferencias irreconciliables; aislamiento e inaceptación; dificultad y desacuerdo con la autoridad o las decisiones; falta de un ministerio significativo; buscando un estilo de vida mejor y más autónomo, especialmente como sacerdote dentro de la estructura diocesana/parroquial.

Estos son temas que deben recibir atención seria, identificarlos y resolverlos durante el tiempo de la formación inicial. Cualquier duda al abordar estos temas siempre debe estar a favor de la vida y misión de la comunidad de la Congregación. A veces se tiene la impresión de que mucha atención durante el proceso de formación se centra en los requisitos académicos y en el ministerio dirigido al sacerdocio ordenado, sin la atención suficiente para la formación de nuestra vida religiosa en la comunidad y misión pasionista.

Los superiores deben estar más atentos y mostrar mayor cuidado pastoral y preocupación a los religiosos que están en problemas o se encuentran en situaciones vulnerables. No deben sugerir rápidamente opciones de ausencia de la comunidad que puedan transmitir una sensación de desinterés o de deshacerse de un problema. Por el contrario, construir una relación de confianza, escucha, diálogo abierto y la oferta de ayuda profesional es lo que se debe cultivar para ayudar a nuestros religiosos que puedan estar experimentando dificultades y crisis.

4) Vida comunitaria

Esta es un área de nuestra vida que sigue planteando muchos desafíos. En parte, la dificultad radica en nuestra comprensión (o mal entendimiento) de la naturaleza y el propósito de la dimensión comunitaria de la vida religiosa de la cual fluyen nuestras expectativas de vida comunitaria.

Nuestras Constituciones n. 25 declaran que: "*Nuestra vocación, como pasionistas, es una llamada a tender a la plenitud del amor cristiano en una comunidad evangélica de vida*". Está claro que nuestra vida comunitaria es nuestro primer apostolado y debe inspirarse, testimoniar y reflejar los valores del Evangelio. Sin embargo, en muchos casos, esto está lejos de la realidad. De hecho, a menudo nuestra vida comunitaria se trata de cuerpos en una vivienda y no prestamos suficiente atención al propósito y significado de nuestra convivencia.

Nuestras Constituciones nos recuerdan que: "*San Pablo de la Cruz reunió compañeros que viviesen en común para anunciar el Evangelio de Cristo a los hombres*". No vivimos bajo el mismo techo como individuos solitarios para hacer lo nuestro, o para promover nuestras propias ideas, o para seguir nuestros propios sueños. Por el contrario, **debemos vivir juntos** con todo lo que eso conlleva. Esto implica construir y cultivar relaciones fraternales sinceras con los demás, incluidos aquellos con diferentes opiniones y que ven las cosas de manera diferente a mí. Vivir juntos y crecer en las relaciones demanda sacrificio, tolerancia, paciencia, comprensión, perdón y reconciliación. Y luego, **debemos proclamar el Evangelio de Cristo**, que consiste en desarrollar nuestra relación con Dios (Cristo), exigiendo oración, reflexión, lectura espiritual, estudio y ministerios al servicio de los demás.

Hay muchas casas en las que los religiosos rara vez se reúnen para discutir y hacer planes sobre nuestra vida y misión en ese lugar. ¿Por qué estamos aquí? ¿Qué estamos haciendo? ¿Estamos respondiendo carismáticamente y de manera relevante a las necesidades reales del área donde estamos en misión? ¿O simplemente seguimos haciendo lo que siempre hemos hecho? (Nótese la interrelación entre nuestra vida comunitaria y nuestra misión). Debemos recordar que: "*según el principio de subsidiariedad, la Comunidad Local goza de la libertad necesaria para su vida y su misión dentro del ámbito de sus actividades*". Const. 121)

¿Cuál es el valor de testimonio de una vida en común? ¿Qué es lo que estamos presenciando? ¿Por qué una vida común en cualquier caso? ¿Puedo ser un Pasionista y vivir solo? Estas son preguntas que debemos abordar juntos. De hecho, hay algunos Pasionistas viviendo solos que tal vez ofrecen un testimonio más genuino de los valores del Evangelio y los consejos evangélicos. Entonces, ¿por qué devolverlos a una comunidad donde hay un testigo contrario y donde no encuentran alimento? No estoy proponiendo la vida solitaria para los Pasionistas, sino simplemente desafiándonos sobre nuestra vida comunitaria. Como sabemos, este es también el caso también de los jóvenes en formación que se mudan de la

comunidad estructurada/vida fraterna de la casa de formación a otra casa donde todo lo que se les ordenó que sean valores importantes se deconstruye, dejándolos confundidos, desilusionados y cuestionan el significado de su vocación.

Hoy no hay duda de que venimos de la experiencia de un mundo en el que somos influenciados y tentados hacia el individualismo y las tendencias egoístas. Esto es contrario a nuestra vocación elegida y supone grandes desafíos para nuestra profesión vivir de los consejos evangélicos: pobreza, castidad y obediencia, cuya esencia es considerar a los demás, entrega, sacrificio, simplicidad de estilo de vida, compartir, disponibilidad para el servicio, la hospitalidad y el llamado al amor inclusivo. Naturalmente, estos valores no satisfacen nuestra comodidad y facilidad, pero sí nos permiten vivir y vivir según nuestra consagración y dar testimonio de la Cruz y la Pasión de Jesús. De esta forma, los votos no son sólo requisitos jurídicos que se miden según los guardemos o los rompamos. Más bien, los votos son **consejos evangélicos (imperativos del Evangelio)** que establecen ante nosotros un camino que nos hace **libres para amar**.

Naturalmente, la vida comunitaria no existe sin personas, en la que yacen grandes desafíos. Existen dificultades que enfrentamos al vivir con personas que son diferentes a mí y con las que no elegí vivir. Esto se agrava aún más en nuestra Congregación por el desafío de la diversidad y el temor a la diferencia como resultado de nuestra "internacionalidad": una vida multiétnica y multicultural. Debemos hacer esfuerzos para comprender, aceptar y tolerar a los demás y protegernos contra los juicios, los prejuicios y el distanciamiento. En lugar de encontrar formas de optar por no participar o no involucrarse, es importante superar estos desafíos, esforzarse por la unidad y reconocer las posibilidades de riqueza y bendiciones debido a la diversidad.

Otros desafíos en la vida comunitaria que nos resultan difíciles de abordar y con los que elegimos convivir son los siguientes: conflictos personales y heridas entre nosotros del pasado sin reconciliarse. Esto es real en muchas comunidades, pero no se aborda, ya sea porque nos resulta demasiado conflictivo o porque no sabemos cómo abordar los problemas. Mientras tanto, estas áreas conflictivas tienen un efecto tóxico en la vida de la comunidad y crean una distancia, en lugar de una comunión de personas. Cuando no se enfrentan estas dificultades, en lugar de dar testimonio de una comunidad cristiana, se genera un testimonio contrario que crea un entorno doloroso, sin alegría e hipócrita, que incluso hace que algunos miembros se vuelvan sarcásticos y negativos, o que se excluyan por completo, es decir, que abandonen o soliciten la excomunión. La resolución

de conflictos y el trabajo por la reconciliación es un verdadero desafío y necesidad en muchas partes de la Congregación, pero de hecho con la menor atención y tiempo dedicados a ella. Es más fácil pretender que "todo está bien" y continuar viviendo en entornos destructivos que trabajar por la reconciliación, la renovación y el cambio.

Vale la pena escuchar este consejo del Papa Francisco sobre la vida fraterna en la comunidad:

"Esto debe nutrirse a través de la oración en la comunidad, la lectura orante de la Palabra, la participación activa en los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, el diálogo fraterno y la comunicación sincera entre todos los miembros, la corrección fraterna, la misericordia hacia el hermano o la hermana que peca, y el intercambio de responsabilidades. Todo esto debe ir acompañado de un testimonio elocuente y gozoso de la vida sencilla junto a los pobres y de una misión que favorezca las periferias existenciales. La renovación de la vida fraterna es esencial para el resultado de la pastoral vocacional, pudiendo decir "ven y verás" (Cf. Juan 1,39), y para la perseverancia de los hermanos y hermanas, jóvenes y menos jóvenes. Porque cuando un hermano o hermana no encuentra apoyo para la vida consagrada dentro de la comunidad, la buscará en otro lado, con todo lo que esto conlleva".

Me gustaría enfatizar aquí dos puntos de nuestras Constituciones que creo que necesitan mayor reflexión y acción:

- a) *La vitalidad de la Congregación depende de su célula fundamental, es decir, de la comunidad local. (Const 119) Esta es una gran responsabilidad que toda comunidad local necesita considerar y asumir. La responsabilidad pertenece a todos y cada uno de los miembros de la comunidad: los Pasionistas, conscientes de su dignidad como hijos de Dios, viven en una sociedad que reconoce las legítimas exigencias de corresponsabilidad. Sienten el deber y el derecho de tomar parte en las decisiones de la Comunidad. Y, por tanto, nunca deben proceder con aceptación puramente pasiva.*

- b) El papel crítico y la figura del Superior (Local) que debe ser: alentador, invitando a la participación y contribución de los miembros, escuchando, servidor, guía, respetuoso de cada miembro, amable y considerado, gentil, firme, consistente, pastor, animador (Cf. Const. 119, 120). Este rol necesita atención y formación seria, especialmente en las partes nuevas y más jóvenes de la Congregación. Es importante que los Superiores no vean su rol como gerentes de una compañía, sino que trabajen para crear un sentido de hermandad y fraternidad en una comunidad unida en una vida y misión común. Como dijo el Papa Francisco: *"La comunidad fraternal tiene un enorme poder para convocar a las personas. Las enfermedades de la comunidad, por otro lado, tienen un poder que destruye"*.

Propongo que este Capítulo considere las cuestiones de la **Vida comunitaria** y el **Servicio de la autoridad** como prioridades para abordar.

5) Misión y Ministerio

Los religiosos de la Congregación en todo el mundo están involucrados en muchos ministerios variados y diversos, aunque en la mayor parte de la Congregación parecemos favorecer y participar en ministerios parroquiales dentro de las diócesis. Siempre existe la preocupación y el debate sobre si la Congregación debería aceptar las parroquias. Sin embargo, en mi opinión, lo importante es que no perdamos de vista nuestra identidad específica como Pasionistas, y nuestra misión específica en la Iglesia: *"anunciar el Evangelio de la Pasión con nuestra vida y apostolado"* (Const. 2). No importa con qué tipo de apostolado estamos comprometidos (no por nuestra propia elección, pero dentro del plan de la provincia/comunidad), siempre debemos mantener ante nuestro enfoque el aspecto específico de la vida y la persona de Cristo que está relacionado con su Pasión, Muerte y Resurrección.

No hace falta decir que, para que esto suceda, debemos, primero, cultivar una relación de vida con Cristo Crucificado ... *"Nosotros, los Pasionistas, tenemos el Misterio Pascual como centro de nuestra vida. Nos dedicamos con amor al seguimiento de Jesús Crucificado, y nos preparamos con espíritu de fe y caridad a anunciar su pasión y muerte"* (Const. 65)

En segundo lugar, debemos estar siempre atentos a las personas y a nuestra tierra/medio ambiente hoy *"crucificados por la injusticia, por la ausencia de un sentido profundo de la vida humana"* (Const. 65)

Tal vez en la visión del Papa Francisco hoy, necesitamos **renovar nuestra misión** en un método práctico de evangelización *"...para ir a las*

periferias, no sólo geográficamente, sino también a las periferias existenciales: el misterio del pecado, del dolor, de la injusticia, de ignorancia e indiferencia hacia la religión, de las corrientes intelectuales y de toda la miseria.... Además de esto, también tratamos de llegar a personas que están muy lejos, a través de medios digitales, la web y mensajes breves".

Si bien personalmente he experimentado la gran estima, respeto y amor que la gente tiene por nuestros religiosos pasionistas donde sea que sirvan, debemos evitar ser posesivos, exclusivos y estar ligados a las mismas personas y lugares. "Renovar nuestra misión" implica nuestra disponibilidad para las necesidades de la misión de la Congregación donde sea que se necesite.

Además, en el momento de los Capítulos y las Asambleas de Configuración, necesitamos revisar y discernir el llamado profético sobre el lugar donde nos está convocando el Espíritu y estar listos para responder en aras de la fidelidad a la misión de nuestra Congregación. La misión no es sobre nosotros los Pasionistas, sino sobre comunicar el acto del amor de Dios visto y experimentado en la Pasión de Jesús. Debemos creer y desear llevar a cabo esta misión donde sea que sea necesaria y bienvenida.

Sin embargo, quiero expresar mi preocupación de que no seamos sólo 'trabajadores de Dios o del pueblo'. Más bien, con la esperanza de la fecundidad, debemos hacer mayores esfuerzos para preservar y encontrar un buen equilibrio entre nuestro ministerio y la vida comunitaria que, como he propuesto anteriormente, están entrelazados. Constituciones # 67 lo deja muy claro: *"Nuestra actividad apostólica es una expresión de la vida comunitaria. Llamados al servicio de la Iglesia en la Comunidad y a través de la Comunidad, debemos interesarnos particularmente por aquellas formas de apostolado que estén enriquecidas por la vida comunitaria y, al mismo tiempo, la beneficiar."*

Desafortunadamente, existen algunas casas en la Congregación donde los religiosos están tan ocupados y comprometidos con el apostolado, que es difícil encontrar una vida religiosa y fraterna de apoyo, creando así un ambiente de soledad, distancia, sequedad espiritual y falta de sentido. En algunas de estas situaciones, incluso la oración común se abandona debido a las elecciones hechas a favor del servicio a la gente ... "¿Hacer el trabajo de Dios?" Naturalmente, no debemos descuidar servir y atender las demandas de nuestra gente. Sin embargo, tampoco debemos descuidar nuestra propia nutrición y salud espiritual y física para poder llevar a cabo nuestra misión de acuerdo con el deseo de Dios y servir a la gente desde lo más profundo de lo que hemos recibido de Dios.

Habiendo dicho esto, aprovecho esta oportunidad para reconocer y agradecer a tantos de nuestros religiosos que viven nuestro carisma al permanecer y apoyar a su gente que experimenta diversas formas de sufrimiento y dificultades. En particular, reconozco a nuestros hombres en Venezuela, Ucrania, la República Democrática del Congo, Perú, Cuba, Vietnam, China, El Salvador, Honduras, Haití y otras partes donde viven con inseguridad, violencia, graves crisis económicas y falta de libertad. Por supuesto, más recientemente recordamos la devastadora destrucción causada como resultado de desastres naturales (tormentas, inundaciones, terremotos) en Puerto Rico, India y Japón. La Pasión de Cristo continúa hoy, y así:

“Sabido que la Pasión de Cristo continúa en este mundo hasta que Él venga en su gloria, compartimos los gozos y las angustias de la humanidad que camina hacia el Padre. Deseamos participar en las tribulaciones de los hombres, sobre todo de los pobres y abandonados, confortándolos y ofreciéndoles consuelo en los sufrimientos”. (Const. 3)

6) Formación

La formación para nuestra vida (inicial y continua) sigue siendo, quizás, el área más crítica que merece y recibe mucha atención. La creación de una Oficina para la Formación, aprobada por el último Capítulo General, ha ayudado a prestar mayor atención y asistencia a esta importante área. El P. Martin Coffey (PATR) fue nombrado Secretario de Formación y, junto con un equipo que representa las seis Configuraciones, han estado trabajando para revisar el Plan general de formación y alentar a cada entidad a elaborar su propio plan de formación. También tomaron iniciativas para organizar un curso congregacional exitoso para formadores en Roma (octubre de 2016) y participaron en reuniones/seminarios sobre la configuración/niveles locales.

Un informe del Secretario de Formación sobre lo que se ha logrado y los planes y propuestas futuros se proporcionarán durante este Capítulo.

Algunas preocupaciones, sin embargo, en el área de la formación que necesita atención son las siguientes:

- Prioridad para la capacitación y formación de formadores. Si bien los formadores seguramente pueden beneficiarse al realizar cursos académicos de espiritualidad, teología, psicología, etc., es de vital importancia que el formador primero emprenda un programa

- intensivo de mayor conocimiento y comprensión de sí mismo, de modo que pueda comprender mejor y ayudar a quienes estará acompañando en el proceso de formación. Se recomienda entrenamiento en Dirección Espiritual y Educación Pastoral Clínica;
- Las entidades y Configuraciones tienen un plan de sucesión para formadores. La necesidad de un religioso adecuado para ser identificado y entrenado;
 - La formación enfatiza la vida consagrada, la vida carismática y misionera de la Congregación, y no sólo depende de los requisitos para el sacerdocio ministerial ordenado;
 - La formación no ocurre en el vacío (pasando por los requisitos del curso), sin ninguna conexión con la realidad de la vida actual: en el mundo, en la Iglesia y en la Congregación/comunidades. Estimule a los estudiantes/religiosos con oportunidades para poner a prueba su vocación y experimentar la misión y la vida comunitaria en otros contextos y culturas desafiantes;
 - Nuestro objetivo es formar misioneros evangelizadores según las necesidades discernidas en la Congregación, la Iglesia y el mundo de hoy, y no sólo los "obreros" o los sacerdotes para ocupar puestos;
 - La formación continua o permanente en todos los niveles debe estructurarse y dotarse de recursos, especialmente para la renovación personal y espiritual y no sólo para los estudios académicos. Esto también debe incluir la identificación y calificación de religiosos seleccionados que trabajarían dentro de las estructuras/ministerios internos de la Congregación.

7) Configuraciones

Las seis Configuraciones que resultaron del proceso de Reestructuración Congregacional y confirmadas en el último Capítulo General continúan siendo una gran preocupación. Hay quienes están entusiasmados con las perspectivas y posibilidades de esta nueva forma de ser y de colaborar dentro de estructuras de solidaridad, mientras que hay otros que se han mantenido resistentes y poco cooperativos. Sospecho que las razones se deben a la falta de una comprensión adecuada de esta visión, y también a la cerrazón resultante del temor inevitable a la incertidumbre que proviene de cualquier novedad y cambio.

Sin embargo, deseo señalar que las estructuras de gobierno tradicionales de la Provincia/Viceprovincia/Vicariato con las que estamos más familiarizados continúan como en el pasado y no han cambiado, incluso si algunas Provincias decidieron fusionarse en entidades más grandes. Los pros

o los contras de esta elección, o de cualquier otra forma, continúan y deben ser evaluados. Basado en la experiencia probada y vivida: ¿qué se puede mejorar? ¿Qué necesita cambiar o ser modificado? ¿Cuál es el camino a seguir? El proceso de adaptación como resultado del **continuo discernimiento orante** siempre debe guiar nuestra vida religiosa.

Los nuevos tiempos requieren nuevas respuestas: "vino nuevo en odres nuevos" (Marcos 2, 18-22). ¡La Congregación no puede vivir su vida y misión 'congelada' en el siglo XVIII! Si lo hace, está condenada al estancamiento y la irrelevancia. El don del carisma sigue siendo la fuerza vivificante del Espíritu, pero para hoy, para los nuevos tiempos. Es cierto que es mucho más fácil recordar el pasado y con lo que estamos familiarizados ("las ollas de carne de Egipto"), incluso si nos mantuvo como esclavos (en-carcelados, controlados y no libres), en lugar de viajar a través de privaciones del desierto con la libertad de crear un camino vivificante para un presente y futuro significativo ("la Tierra Prometida"). La clave, sin embargo, para nosotros como Congregación, es que el viaje debe atravesarse junto con la confianza en Dios que nos guía y alimenta en nuestra lucha y discernimiento.

Hasta ahora, para apoyar y revitalizar la misión en aquellas áreas de la Congregación que experimentaban declive o dificultades en el personal, las finanzas o la formación (3 áreas críticas para la vida), la Congregación discernía la colaboración **solidaria** como una forma importante de ser para el futuro. Por lo tanto: "*Las Configuraciones son principalmente organizaciones que promueven el diálogo y la cooperación entre las diversas partes de la Congregación y el logro de iniciativas y acciones comunes para la vida y la misión de la Congregación*". (Documento del 46º Capítulo General).

Obviamente, creemos que cada lugar y situación donde la Congregación está presente es significativa en términos de nuestro llamado a presenciar nuestro carisma y misión. Sin embargo, en la situación que enfrenta hoy la Congregación (repartida en 62 países, culturas y contextos), no podemos simplemente adoptar la actitud de "seguir haciendo lo mismo". Por el contrario, debemos tomar decisiones bien informadas y ejercer decisiones sabias (discernimiento orado) para la viabilidad efectiva y la sostenibilidad de nuestras 362 presencias, y donde debemos canalizar nuestras energías y recursos limitados. Para esto, necesitamos desarrollar una visión y un corazón para toda la Congregación en su **internacionalidad**. Sólo hay **una** Congregación con su espiritualidad y misión únicas, expresada y vivida en **muchos** lugares, culturas, idiomas y contextos diferentes. Los "**muchos**" son **partes** de **un todo** que, a su vez, depende de **muchas partes**. Las Configuraciones, individualmente y en relación con los

demás, se establecen como estructuras para promover la **solidaridad**: compartir recursos, unir fuerzas, tomar decisiones, **para la vida y la misión** donde estamos actualmente y donde discernimos que debemos ser.

Todas las Configuraciones (en sus dos modelos, ya sea como una agregación de varias entidades jurídicas autónomas o como una entidad jurídica única) dentro de sus estructuras y comisiones de solidaridad han sido activas en el diálogo y la colaboración, incluso si se encuentran algunas resistencias, y ha habido muchas iniciativas emprendidas buenas, audaces y significativas. Animo a que esto continúe y que avancemos con valentía y confianza para centrarnos en el testimonio de nuestra fraterna vida comunitaria y nuestra misión específica de evangelización a través de la Palabra de la Cruz como prioridades.

La oportunidad de evaluar y dialogar sobre las Configuraciones está programada durante el Capítulo siguiendo los informes de los Presidentes de Configuración sobre su rol en el Consejo Ampliado, las iniciativas tomadas, los desafíos y las resistencias enfrentadas y las posibles sugerencias.

8) Finanzas

El Ecónomo General presentará un Informe de finanzas al Capítulo general.

Sin embargo, quisiera subrayar dos áreas de nuestra responsabilidad con respecto a la Administración General con respecto a las finanzas, que requieren una gran atención:

- i. El Informe Financiero Anual de cada entidad que debe enviarse al Ecónomo General ha estado ausente, incluso ignorado, por algunos. Esta no es una opción, sino una responsabilidad que debe cumplirse. Es difícil determinar la situación real o las necesidades financieras de las entidades en la Congregación si no se informa de manera transparente. Algunas veces el problema radica en la falta de competencia y confianza de los religiosos nombrados para la tarea como Ecónomo. Otro problema proviene de la incapacidad de los Entes Locales de rendir cuentas al Ecónomo Provincial/Viceprovincial, que luego no puede completar y enviar un informe preciso al Ecónomo General.

Es responsabilidad de la Provincia y los líderes locales encontrar la manera de abordar este problema y cumplirlo.

- ii. De manera similar, la contribución anual de cada entidad al **Fondo de Solidaridad de la Congregación** no es una opción;

es obligatorio. La Congregación tomó la decisión en el XIV Sínodo General (2010) y se efectuó por norma el 1 de enero de 2011: que cada Provincia, Viceprovincia y Vicariato aportará el 2% del ingreso anual bruto de la administración de la Provincia, Viceprovincia, Vicariato, comunidades locales, así como el 7% de la venta de propiedades (edificios y terrenos).

A petición del 46º Capítulo General, el presente Consejo General en septiembre de 2013 aclaró y estableció oficialmente la interpretación de que para las casas de retiro, escuelas, parroquias e instituciones similares, la contribución del 2% se aplica al ingreso anual neto.

El Fondo de Solidaridad se establece para que todos podamos contribuir y compartir, no sólo de nuestra abundancia, sino incluso de nuestro poco (de todo lo que tenemos) para ayudar a las necesidades de nuestros hermanos en su vida y misión, incluidas las necesidades de los pobres y sufrimiento en nuestro mundo. Incluso aquellos que solicitarán ayuda del Fondo de Solidaridad deben hacer su contribución como una señal de su dignidad ... "es dar lo que recibimos".

Insto a todos los ecónomos a programar el horario regular para el pago anual a este Fondo.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a todas las Provincias/Viceprovincias por su contribución a las necesidades de mantenimiento de la Casa General que se solicitó en el XV Sínodo General (2015). Sin duda, habrán visto los frutos de su contribución.

Además, agradezco a aquellos que nos ayudaron a realizar otros problemas de mantenimiento de emergencia que surgieron en la Casa General. Sin su generosidad, las reparaciones críticas a este edificio y la seguridad de los residentes no hubieran sido posibles.

9) Laicos que comparten nuestro Carisma

El carisma está atrapado, ¡no enseñado! Hay muchos laicos que, a través de su compromiso de diversas maneras con los pasionistas (amistad, empleo, participación, pertenencia, asociación en ministerios, identificación con el don espiritual) sienten una conexión y desean una identificación más profunda con la Congregación y su espiritualidad. Podemos aceptar esto como el movimiento del Espíritu en la Iglesia y también como el fruto de vivir nuestro Primer Voto: "*de recordar continuamente la Pasión del Señor, y promover su memoria de palabra y de obra...*"

Me he encontrado con muchos laicos en mis visitas a las diversas partes de la Congregación que orgullosamente se identifican como 'Pasionistas' y siempre he encontrado que su entusiasmo es enriquecedor e incluso inspirador. Muchas de estas personas desean una formación más profunda en nuestra espiritualidad, mientras que otras se conforman con participar ayudándonos en los ministerios.

Hasta ahora, este fenómeno creciente se activa principalmente a nivel local, y en algunos casos a nivel nacional. Cada entidad ha desarrollado su propio modelo, nombre y método para el movimiento, aunque en algunas entidades existen movimientos múltiples, cada uno fundado y dirigido históricamente por un Pasionista. Algunos grupos desean un modelo más estructurado de lo que otros desearían. Algunos modelos son exclusivamente 'laicos' y dirigidos/guidados por religiosos; otros son inclusivos y compartidos, laicos y religiosos como una sola familia.

Creando que el carisma es un regalo para ser compartido, creo que los religiosos pasionistas debemos estar abiertos a reconocer a aquellos otros en la Iglesia que están "dotados" e inspirados por el Espíritu con el mismo carisma, aceptando e incluyéndolos con nosotros en la profundización de nuestra espiritualidad y el ejercicio de nuestra misión "*para mantener vivo el recuerdo de la Pasión de Jesús como un acto de amor de Dios*".

Es cierto que el último Capítulo General pidió que un miembro del Consejo General tenga la responsabilidad de esta área. Sin embargo, para comprender mejor la situación, el Consejo General decidió que cada Consultor General estará atento al desarrollo de la Familia Pasionista más amplia en su área respectiva al reunirse especialmente con aquellos laicos que comparten nuestro carisma de una manera más profunda y escuchando a sus necesidades y aspiraciones.

¿Quizás ahora, después de muchos años de experiencia vivida y aprendida, podría existir la posibilidad de formar una Comisión, compuesta por religiosos y laicos, que prepararía **directrices** sobre este asunto para la Congregación?

10) Crisis de abuso

En este momento, la Iglesia vive una gran crisis como resultado del abuso institucional histórico de menores y otras personas vulnerables por parte del clero, religiosos/as y trabajadores de la Iglesia. Esta crisis ha humillado a la Iglesia y ha llevado a la pérdida de su credibilidad y la disminución de su autoridad moral, tanto dentro de la Iglesia como en la sociedad en general. Lamentablemente, este flagelo ha involucrado al personal de la Iglesia llamado a ser modelos de Jesús, el Buen Pastor, y ha incluido

a aquellos de la más alta autoridad que han cometido abusos y que tienen conocimiento encubierto de la actividad criminal para proteger la reputación de la Iglesia, dejando de lado creer y mostrar atención pastoral y preocupación por las víctimas. Nuestra Congregación no ha estado exenta de tener que enfrentar este problema directamente. Esto ha provocado mucho estrés, decepción e incluso sentimientos de enojo hacia aquellos que han cometido estos actos reprobables.

Como Congregación religiosa, denunciamos firmemente este comportamiento por parte de nuestros miembros. Nos comprometemos a seguir los protocolos requeridos por la Iglesia y la ley. Cooperaremos con los procesos y aceptaremos las penas consiguientes aplicadas a los delincuentes. Al tiempo que admitimos nuestra culpabilidad cuando corresponde, la Congregación expresa una disculpa sincera y sin reservas a las víctimas de abuso por parte de nuestros miembros, ofreciéndoles atención pastoral y el compromiso de trabajar para lograr justicia y sanación para los sobrevivientes.

El último Capítulo General pidió que: *“Sobre la base de los protocolos específicos establecidas por cada Conferencia Episcopal y por la Conferencia de Religiosos cada Provincia, Viceprovincia y Vicariato establecerá y dará a conocer sus propias políticas y procedimientos para la protección de los menores y adultos vulnerables, y para tratar a un religioso que fuera acusado de mala conducta sexual”*.

Se solicitó a cada entidad que enviara una copia de sus políticas/procedimientos al Procurador General, aunque no todos lo han hecho. Como continuamos viendo, el problema está creciendo y más revelaciones están saliendo a la luz en nuevos lugares. En ninguna parte podemos tratar este tema a la ligera.

El Consejo General preparó directrices para la Congregación en un documento titulado: **Comunidad Apostólica Pasionista y Políticas y Prácticas Ministeriales Seguras**. Esto fue enviado a todos los miembros de la Congregación.

También quiero hacer hincapié en que estas directrices y documentos de políticas no están destinados a ser guardados en la estantería. Más bien, deben ser referidos regularmente y utilizados como un recurso para formar e informar el comportamiento y los límites de nuestros miembros. Muchas investigaciones, comisiones y expertos, tanto dentro de la Iglesia como de la sociedad civil, han identificado los elementos del comportamiento humano y las actitudes que han contribuido a vivir una mentira. Es imperativo que no ignoremos, pero que aprendamos de estos hallazgos y reflexionemos sobre los cambios que debemos hacer en nuestras vidas

personales y en nuestra vida consagrada y formación dentro de la Congregación.

Esta crisis de abuso sexual de menores por parte del personal de la Iglesia sin duda nos ha sacudido a todos. Todos hemos sido avergonzados y, sin duda, estamos tratando de encontrar respuestas a muchas preguntas que desafían nuestra fe, la Iglesia, algunas enseñanzas y tradiciones. Estos deben ser enfrentados en verdad y no negados u ocultos. Nuestra sociedad (tanto religiosa como secular) ha llamado la atención sobre nuestra hipocresía y exige que hagamos coincidir nuestra predicación de Jesús como el Camino, la Verdad y la Vida con nuestro testimonio de vida y obras.

Si bien esta crisis nos ha deprimido y ha provocado mucha desilusión, no debemos perder la esperanza. La espiritualidad de nuestra Congregación se basa en la esperanza vivificante que proviene de la Pasión y la Cruz de Jesús. Entonces, en la fuerza de nuestra fe podemos aceptar este momento de crisis como una oportunidad para el arrepentimiento y la conversión, personal y comunitariamente. Sin duda es un llamado a la purificación profunda para que con una mayor confianza y dependencia de Dios que nos llamó a esta vida, podamos vivir y atestiguar nuestra vocación de una manera más verdadera y genuina.

Una prioridad en la Congregación debe ser la renovación de nosotros mismos como religiosos Pasionistas en la situación del mundo de hoy.

11) Cambios jurídicos en entidades y nuevas misiones (2012 - 2018)

- ✚ SCOR (Provincia y Configuración del Sagrado Corazón) - compuesto por España, Colombia, Perú, Bolivia, Chile, Ecuador, Panamá, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela - formada en 2013.
- ✚ EXALT (Provincia de la Exaltación de la Cruz) - compuesta por ex Vicariatos DOMIN, Liber y VICT en Brasil - se formó en 2014.
- ✚ MAPRAES (Provincia y Configuración de María Presentada en el Templo) - compuesto por Italia, Portugal y Francia - formado en 2015.
- ✚ CARLW (Viceprovincia de Carlos Lwanga) - Kenia - se formó en febrero de 2017.
- ✚ GEMM (Viceprovincia de Santa Gemma) - Tanzania - formada en febrero de 2017.
- ✚ MATAF (Viceprovincia de Madre de África) - Botswana, Sudáfrica, Zambia - se formó en junio de 2017.
- ✚ GETH (Provincia de Getsemaní) - compuesto por Brasil (antiguo CALV) y Argentina/Uruguay (antiguo CONC) - formado en agosto de 2017.

- ✚ PAC (Viceprovincia de Nuestra Señora de la Paz) - compuesta por Puerto Rico y República Dominicana - suprimida en marzo de 2018. Puerto Rico se incardinó en la Provincia de PAUL (EE. UU.) y la República Dominicana se incardinó en la Provincia de REG (México).
- ✚ GABR (Provincia de San Gabriel) - Bélgica - Decisión del Capítulo Provincial de solicitar la supresión de la Provincia en el 47° Capítulo General en octubre de 2018 y quedar bajo la jurisdicción del Consejo General.
- ✚ Misión de Vietnam (LAVA - CURIA: Nuestra Señora de Lavang) - colocada bajo la jurisdicción de la provincia de SPIR, Australia en marzo de 2015.
- ✚ Casa de Santa Marta, Betania, Israel (CURIA) - ubicada bajo la jurisdicción de la provincia PASS, Filipinas en diciembre de 2017.
- ✚ Fundación de la misión de Myanmar (PASPAC) - en septiembre de 2018.

12) Tercer Centenario de la Fundación de la Congregación 2020

En 2020, nuestra Congregación conmemorará el 300 aniversario de su fundación. El aniversario, en su preparación y después, nos brinda la oportunidad de renovar nuestra vida como Pasionistas, de profundizar nuestra fidelidad a la visión de nuestro Santo Fundador, San Pablo de la Cruz, y de celebrar y promover nuestro carisma.

No es una celebración de nuestra grandeza o nuestros éxitos; más bien, es una celebración de las bendiciones de Dios durante estos tres siglos y los frutos de la fidelidad de innumerables Pasionistas que, por su vida y misión, han mantenido vivo el recuerdo de la Pasión de Jesús como un acto magnánimo y concreto del amor de Dios.

Para prepararse para este importante evento, el Consejo General estableció una Comisión de Preparación del Jubileo para coordinar los preparativos para el aniversario en 2020. El Jubileo se lanzará durante el 47° Capítulo General. Los siguientes religiosos comprenden la Comisión de Preparación del Jubileo:

- P. Ciro Benedettini (Presidente) - Representante de MAPRAES
- P. Francisco Chagas (GETH) - representante de CJC
- P. Vital Otshudialokoka (SALV) - Representante de CPA
- P. Gary Perritt (SPIR) - representante de PASPAC
- P. Anton Lasser (VULN) - Representante de CCH
- P. Juan Ignacio Villar - Representante de SCOR

Estamos agradecidos y reconocemos el excelente trabajo ya iniciado por esta Comisión con abundante energía, entusiasmo y creatividad. El tema elegido para el Jubileo también fue adoptado como el tema del 47° Capítulo General: **Renovar Nuestra Misión: Gratitude, Profecía, Esperanza.**

Espero que la conmemoración de este Jubileo se celebre a la luz de **nuestra renovación como Pasionistas**, tanto personales como comunitarios, y dirigida a:

- profundizar nuestro compromiso de mantener viva la Memoria de la Pasión de Jesús como la máxima expresión del amor de Dios para todas las personas y toda la creación;
- encontrar formas nuevas y contemporáneas para promover esta Memoria (Memoria Passionis);
- la renovación de nuestra Misión para proclamar el Evangelio de la Pasión en el contexto actual.

Aprovecho esta ocasión para alentar a todas las partes de la Congregación a motivar activamente a los miembros de la Familia Pasionista para que participen y se involucren en:

- recordar el pasado humildemente con acción de gracias al Dios de Amor y Compasión que nos ha bendecido (**Gratitude**);
- leer los signos de los tiempos y encontrar nuevas formas de evangelizar a través de la lente de la Pasión de Jesús (**Profecía**); y
- discernir los planes y las promesas de Dios para un futuro significativo (**Esperanza**).

La Comisión de Preparación del Jubileo presentará un informe de su estado actual y planes y dialogará con los Capitulares durante el Capítulo General.

Nombramientos del Santo Padre

Agradecemos al Santo Padre, al Papa Francisco por su consideración de nuestra Congregación y por la confianza depositada en nuestros religiosos mediante el nombramiento de los siguientes religiosos al servicio del liderazgo en las iglesias locales. También agradezco a estos hermanos nuestros por su obediencia y sacrificio al aceptar este llamado del Santo Padre para servir en estas iglesias particulares:

- ✠ Luis Fernando Lisboa (CALV): nombrado Obispo de la Diócesis de Pemba, Mozambique en junio de 2013.

- ✠ Emery Kibal Nkufi Mansong'loo - nombrado como Obispo de la Diócesis de Kole, República Democrática del Congo en mayo de 2015.
- ✠ Jesús María Aristín Seco - nombrado Administrador Apostólico del Vicariato Apostólico de Yurimaguas, Perú en diciembre de 2016.
- ✠ Amilton Manoel da Silva - nombrado como Obispo Auxiliar en la Arquidiócesis de Curitiba, Brasil en junio de 2017.

Visitas y reuniones de la congregación (2013 - 2018)

Si bien el viaje puede ser estresante y puede pasar factura, realmente he apreciado visitar y reunirme con nuestros religiosos y miembros de la Familia Pasionista, participar en Capítulos/Congresos y varias otras celebraciones. Esta ha sido mi mayor alegría y una experiencia enriquecedora de mi ministerio. Me ha permitido involucrarme de manera personal y práctica con las personas, experimentar de primera mano nuestra vida y misión en las diferentes culturas y contextos, compartir visión, escuchar, alentar, desafiar y proclamar el Evangelio de la Pasión.

A continuación hay una lista de mis viajes en el período de 6 años:

- 2013:** República Democrática del Congo (SALV) - Congreso (marzo)
Inglaterra / Gales (IOS) - Capítulo (abril)
India (THOM) - Congreso (mayo)
Filipinas / Suecia (PASS) - Capítulo (mayo)
España (CORI / FAM / SANG) - Visita (junio)
Perú (SCOR) - Capítulo (junio)
Brasil - Encuentro con jóvenes pasionistas y Jornada Mundial de la Juventud (julio)
Brasil (CALV) - Visita y Capítulo (julio / agosto)
Puerto Rico / República Dominicana (PAC) - Congreso (septiembre)
Nueva York (PAUL) - 160 años de presencia pasionista (octubre)
Sutton (IOS) - 50 años Beatificación del B. Domingo Barberi (octubre)
- 2014:** Vietnam (LAVANG) - Visita (enero)
Highgate, Londres (CURIA) - Reunión (enero)
Kenia (CARLW) - Visita (febrero)
Tanzania (GEMM) - Visita (febrero)
Brasil (LIBER / VIC / DOMIN) - Visita (marzo)
Roma - Recuperación de una cirugía de corazón (de abril a julio)
- Brasil (EXALT) - Capítulo (mayo) ... P. Augusto Canali
 - EE. UU. (PAUL) - Capítulo (mayo) ... P. Denis Travers
 - Bélgica (GABR) - Capítulo ... P. Denis Travers
 - Polonia (ASSUM) - Capítulo ... P. Augusto Canali

• Argentina (CONC) - Capítulo ... P. Augusto Canali
 Japón (MAIAP) - Visita (agosto/septiembre)
 Corea/China (MACOR) - Visita/Capítulo/Presencia de 50 años
 (octubre)
 PASPAC - Reunión de Líderes, Corea (octubre)
 Indonesia (REPAC) - Visitas (octubre/noviembre)
 Japón (MAIAP) - Congreso (diciembre)

2015: Indonesia (REPAC) - Capítulo (enero)
 Brasil (EXALT) - Asamblea (enero)
 Italia (PRAES) - Visita (febrero)
 Italia (PIET) - Visita (febrero/marzo)
 Italia (CORM) - Visita (marzo)
 Italia (DOL) - Visita (marzo)
 Italia (LAT) - Visita (marzo)
 Italia (CFIXI) - Visita (marzo)
 Portugal (FAT) - Visita (marzo/abril)
 Misión de París, Francia (PATR) - Visita el Domingo de Pascua (abril)
 Francia (MICH) - Visita (abril)
 México (REG / SCOR) - 150 años de presencia pasionista (abril)
 Bulgaria (PIET) - Visita (mayo)
 Roma (MAPRAES) - Capítulo (mayo)
 Puerto Rico (PAC) - Visita extraordinaria (mayo)
 EE. UU. (CRUC) - Visita y Capítulo (junio)
 Australia/PNG (SPIR) - Visita y Capítulo (junio/julio)
 Suecia (PASS) - Visita y Convención (julio)
 Highgate, Londres (CURIA) - Visita (agosto/septiembre)
 XV Sínodo General - Roma (octubre)

2016: Polonia (ASSUM) - Visita (febrero)
 Roma - Conferencia Internacional Pasionista sobre Migran-
 tes/Refugiados (febrero)
 Bethany, Israel (CURIA) - Visita (febrero/marzo)
 Australia (SPIR) - Asamblea (marzo/abril)
 Alemania / Austria (VULN) - Visita y Congreso (abril)
 Países Bajos (SPE) - Visita y Capítulo (abril)
 Bélgica (GABR) - Visita (abril/mayo)
 México (REG) - Visita y Capítulo (mayo/junio)
 Irlanda / Escocia (PATR) - Visita y Capítulo (junio)
 Sao Paulo, Brasil (CALV) - Congreso de Espiritualidad (julio)
 Russe, Bulgaria (MAPRAES) - Visita (agosto)

Argentina (CONC) - Visita (agosto)
Chile/Ecuador/Colombia/Honduras/El Salvador (SCOR) - Visita
(agosto/septiembre)
Highgate, Londres (CURIA) - Visita (septiembre)

- 2017:** Japón (MAIAP) - Asamblea (enero)
Pathein, Myanmar - Visité la nueva misión (enero)
Roma - Intervención médica - (febrero)
- Kenia (CARLW) - Congreso (febrero) ... Padre Michael Ogweno
 - Tanzania (GEMM) - Congreso (febrero) ... Padre Michael Ogweno
- Congo (SALV) - Congreso (marzo)
Inglaterra/Gales (IOS) - Capítulo (abril)
Filipinas/Suecia (PASS) - Capítulo (mayo)
India (THOM) - Congreso (mayo)
Mozambique (CALV) - Visita (junio)
Botswana / Sudáfrica / Zambia (MATAF) - Visita y Congreso (junio)
Panamá (SCOR) - Capítulo (junio)
Ponta Grossa, Brasil - Capítulo de la nueva Provincia GETH
(agosto)
Puerto Rico/República Dominicana (PAC) - Congreso (septiembre)
- 2018:** Sicilia, Italia (MAPRAES) - Celebración (febrero)
Highgate, Londres (CURIA) - Visita (febrero)
Brasil (EXALT) - Visita (febrero / marzo)
Bélgica (GABR) - Visita (abril)
EE. UU. (PAUL) - Visita y Capítulo (abril / mayo)
Bélgica (GABR) - Capítulo (junio)
Polonia (ASSUM) - Capítulo (junio)
Brasil (EXALT) - Visita y Capítulo (julio)
47° Capítulo General - Roma (octubre)

* *Nota:* La mayoría de las visitas canónicas fueron realizadas por los Consultores Generales y algunos delegados designados. También participaron en asambleas y reuniones de Configuración, al igual que el Ecónomo General, el Secretario de Misión y Solidaridad y el Secretario de Formación.

GRATITUD Y APRECIO

- ✚ A todos los Provinciales, Viceprovinciales, Vicarios Regionales, Consultores, Presidentes de Configuraciones, Superiores locales, Ecónomos y Formadores, por su compromiso de liderazgo y servicio a nuestros Hermanos y la familia Pasionista;
- ✚ A P. Matteo Nonini, P. Adiantus Aloysius y los Superiores/Vicarios/Ecónomos anteriores; P. Augusto Matrullo (Rector de Basílica); P. Vito Patera (Director de la Casa Retiros); P. Adriano Spina (bibliotecario retirado de la casa general); P. Mario Collu (bibliotecario); y todos aquellos que vivieron y sirvieron en los diversos ministerios de la Casa General de las SS. Juan y Pablo;
- ✚ A nuestras Hermanas Pasionistas (Hijas de la Pasión) por su incansable y humilde servicio a todos nosotros todos los días en la Casa General;
- ✚ A todas las entidades por su generosa contribución financiera a la Administración General, el trabajo de mantenimiento y restauración de la Casa General y al Fondo de Solidaridad de la Congregación;
- ✚ A todos los miembros de las distintas Comisiones y Comités: finanzas, casa, formación, histórica, Capítulo General y Preparación para el Jubileo 300;
- ✚ A todos los que sirvieron en la Curia General en los últimos 6 años:
 - P. Ramiro Ruiz (Secretario General)
 - P. Robert Coward - RIP (Traductor)
 - P. Fernando Piélagos (Traductor, Historia escrita)
 - P. Massimo Granieri (Webmaster)
 - P. Stanley Baldon (Webmaster)
 - P. Lawrence Rywalt (Traductor, Comunicaciones y PIB)
 - Sr. Andrea Marzolla (Webmaster)
 - P. Giovanni Zubiani (Postulador General)
 - P. Paul Cherukoduth (Secretario General)
 - Sra. Federica Franco (Oficina del Secretario General)
 - P. Floriano De Fabiis (Procurador General y Asistente de Monjas Pasionistas)
 - P. Jesús María Aristín (Secretario de Misión y Solidaridad, JPIC)
 - P. Aloyce Babene (Asistente del Secretario de Misión y Solidaridad)
 - P. Battista Ramponi (Ecónomo General)
 - P. Massimo Parisi (Postulador General)
 - P. Alessandro Ciciliani (Presidente de la Comisión Histórica)
 - P. Martin Coffey (Secretario de Formación)
 - Sra. Eunice Dos Santos (Archivista General)

- PP. Silvio Vanzan y John Baptist Ormechea (Archivo General)
 - P. Antonio Munduate (Procurador General)
 - P. Alessandro Foppoli (Secretario Personal Sup. Gen.)
 - P. Fernando Ruiz (Secretario General)
 - P. Vincenzo Carletti (Ecónomo general)
 - P. Paolo Aureli (Secretario de Misión y Solidaridad)
 - Sr. Franco Nicolò (Asistente en la Oficina de Misión y Solidaridad)
 - P. Leonello Leidi (Asesor Jurídico Canónico)
- ✠ A los Consultores Generales: PP. Augusto Canali, Denis Travers, Antonio Munduate, Michael Ogwen, Sabinus Lohin y Giuseppe Adobati por su consejo, sabiduría, trabajo duro, incansable compromiso y apoyo para mí, y por su invaluable ministerio de verdadero servicio a las diversas partes de la Congregación. Sinceramente creo que hemos trabajado de manera colaborativa, en un estilo de liderazgo compartido y corresponsable, utilizando los dones y las fortalezas de cada uno, siempre en el mejor interés de la Congregación y para el bien común. Estoy en deuda con cada hermano.

Conclusión

Al concluir este informe, quiero volver una vez más al principio en el que propongo la tesis de que si vamos a "*renovar nuestra misión*", entonces debemos "*renovarnos*". Estos dos están conectados integralmente y uno no puede ser sin el otro. Por supuesto, no hace falta decir que la "*renovación*" es un llamado constante del Evangelio para que elijamos la vida; debemos examinar y escuchar todo lo que está sucediendo en nuestras vidas, escuchar el llamado y los impulsos del Espíritu, y responder abandonándonos en confianza a Dios: "*hágase en mí según tu palabra*" (Lucas 1,38).

Además, para que la renovación sea genuina, debe ser profunda. Es más que un cambio superficial de la mente que puede ser meras alteraciones cosméticas en la superficie. Por el contrario, la renovación implica una reelaboración, una remodelación, una reformulación en el nivel mucho más profundo del alma. La renovación tiene que ver con la interioridad y tiene que ver con el corazón. Es el camino angosto y duro que conduce a la vida (Mt 7,13-14), que es precisamente por eso que "*aquellos que lo encuentran son pocos*".

En la situación de profunda crisis que enfrenta la Iglesia y la vida religiosa en estos tiempos, no podemos permanecer sordos a la llamada del Espíritu o ignorar la lectura de los "signos de los tiempos". Debemos permanecer alerta y más que nunca adoptar una **postura contemplativa**.

En esta situación actual, simplemente sugerir y hacer cambios externos no son suficientes. Son temporales y no durarán mucho. Se debe buscar algo más profundo y más permanente, es decir, nuestra voluntad (personal y comunitaria) de partir y volver a unirnos por Dios: **renovación**.

Mano a mano con la adopción de una postura contemplativa, también debemos cultivar una **postura profética y carismática** prestando mayor atención a la reflexión y el testimonio a través de los consejos evangélicos, que está en el corazón de nuestra vida consagrada y está íntimamente conectado con nuestra misión.

La renovación de nuestra misión no será posible si el misionero no suelta y deja a Dios (abandono, rendición). Cuando Jesús envió a los 72 discípulos, los desafió: "*No lleven bolsa, ni saco, ni sandalias*" (Lc 10,4). Suena muy duro. Pero lo que podríamos percibir como una exigencia exagerada, en primer lugar es un aliento para depositar nuestra confianza en Dios. Esto toca el corazón de cada misión. Recuerde, la misión es de Dios, ¡no nuestra! Es Dios quien nos envía. Entonces, una misión sin confianza en el emisor no es más que una broma. Esto está estrechamente relacionado con nuestro compromiso con la pobreza evangélica, cuyo corazón es dejarnos ir y encomendarnos a Dios. Sólo una misión en "pobreza" es totalmente creíble. Como el informe en este encuentro indica:

Había un profesor hindú en la India que escribió a un amigo sacerdote y reconoció muchos de los valores de la Iglesia católica, pero también compartió dos observaciones críticas. El primero es que hablamos demasiado en comités, reuniones, grupos de trabajo, liturgias, etc. El segundo fue que estamos muy bien equipados y dotados. Ambas ideas parecen estar relacionadas y señalar el hecho de que tenemos una tendencia a tener el control. Parece que estos dos defectos impidieron que esta persona hindú encontrara a Dios en nuestra Iglesia.

Jesús siempre predicó y vivió la pobreza y es esencial que sigamos deliberada y resueltamente al paso con el pobre Jesús. Desde el principio, la misión de Jesús fue la de autovaciarse (Cf. Filipenses 2,7-8). Como Pasionistas estamos llamados a "*tener esa misma actitud que también Cristo Jesús tuvo*" (v.5) y **vivir** el autovaciado de Jesús, de modo que no hay lugar para hacer un trato (hacer tratos) en nuestra misión. Ciertamente, "*porque el obrero merece su salario*", y sin embargo, en el mismo aliento, se nos dice: "*Gratis habéis recibido, dad gratis.*" (Mt 10,8-10). El mensaje

claro es que no debemos esforzarnos por nuestro propio beneficio, ya sea que signifique dinero, carrera, nivel de vida, prestigio, afirmación, reconocimiento, influencia, control, poder. Debemos confiar en que Dios nos dará generosamente lo que necesitamos para una vida psicológicamente sana y feliz, principalmente a través de las personas. No debemos preocuparnos por eso.

Jesús encontró tal seguridad en su Abba. Nosotros, a su vez, podemos encontrar mucha seguridad y cumplimiento en Jesús, la perla preciosa por la cual con alegría abandonamos todo (Cf. Mt 13,44-46). La pobreza evangélica es la expresión de una plenitud y libertad interior, que nos permite vivir de forma muy simple. Su esencia no es la deficiencia sino la plenitud, no renunciar a mucho, sino haber encontrado mucho.

Termino con esta historia que describe bien esta riqueza y realización interior:

El hombre santo había llegado a las afueras de la aldea y se había instalado bajo un árbol durante la noche, cuando un aldeano corrió hacia él y le dijo: "¡La piedra! ¡La piedra! ¡Dame la piedra preciosa!

"¿Qué piedra?", Preguntó el hombre santo.

"Anoche, el Señor Shiva se me apareció en sueños", dijo el aldeano, "y me dijo que si iba a las afueras del pueblo al anochecer, encontraría a un hombre santo que me daría una piedra preciosa que me haría rico para siempre".

El hombre santo revolvió en su bolsa y sacó una piedra. "Probablemente quiso decir esta", dijo, mientras le entregaba la piedra al aldeano. "Lo encontré en un camino forestal hace algunos días. Ciertamente puedes tenerla."

El hombre miró la piedra con asombro. Era un diamante. Probablemente el diamante más grande del mundo porque era tan grande como la cabeza de un hombre.

Cogió el diamante y se alejó. Toda la noche él se revolvió en la cama, sin poder dormir. Al día siguiente, al romper el alba, despertó al hombre santo y dijo: "Dame la riqueza que te permite regalar este diamante con tanta facilidad".

Mi esperanza es que este Capítulo General nos convoque a una **renovación de nuestra vida**, el proceso por el cual volveremos a encontrarnos y profundicemos nuestra relación con Jesús Crucificado, la fuente para **renovar nuestra misión**. Por lo tanto, oramos:

Danos un Capítulo que sea una motivación para la conversión personal permanente y para un replanteamiento creativo de nuestra vida y nuestro trabajo. Renueva la misión Pasionista y haz de nosotros el vino nuevo de una Iglesia nueva.

(Oración por el 47° Capítulo General)

~ P. Joachim Rego, CP
Superior General

Retiro de los Santos Juan y Pablo
Roma
10 Septiembre de 2018

